

ASOLEO EN LA CAPILLA DE SAN JOAQUÍN

LUZ SAGRADA EN LA CATEDRAL DE HUESCA

Texto: José Miguel Navarro López

La luz, como metáfora vital e hilo conductor, ha permitido a José Miguel Navarro, autor del proyecto *Lux Sacra* y colaborador de LA MAGIA DE VIAJAR POR ARAGÓN, recorrer diferentes enclaves naturales y patrimoniales en los que este elemento juega un papel fundamental para entender, en su verdadera dimensión, espacios sacralizados desde la prehistoria en el norte de Aragón.

Cúpula de la capilla de San Joaquín en la catedral de Huesca.
Foto: Iván Antolín

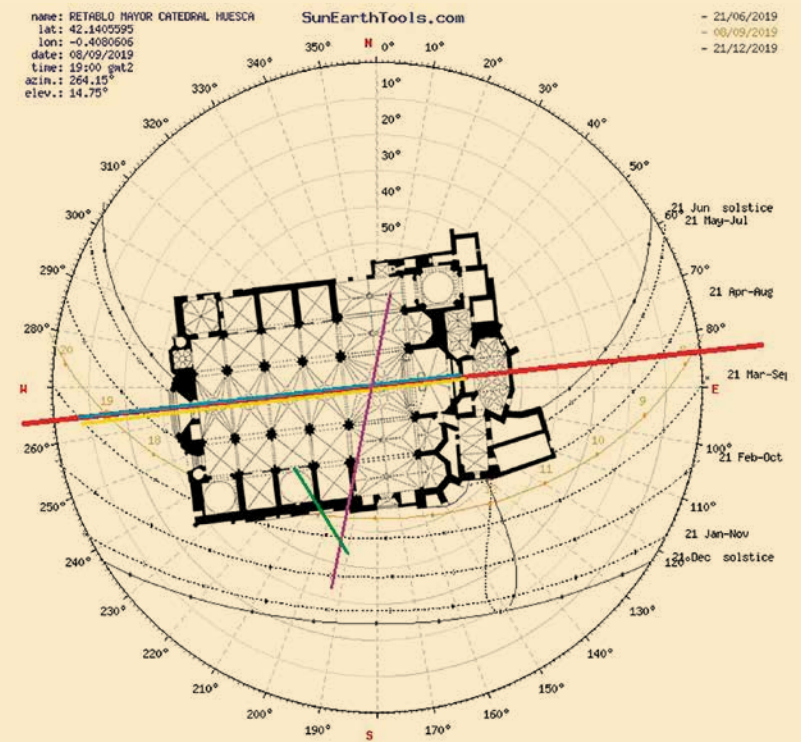


Fruto de un trabajo que aúna disciplinas como la arquitectura, la astronomía, la simbología, la hagiografía, la historia o la topografía, se han localizado numerosos lugares, la mayoría de ellos inéditos desde este punto de vista, en los que la luz, en algún momento del año, adquiere un protagonismo fundamental conformando asoleos de extraordinaria belleza y elaborado simbolismo. Lugares documentados fotográficamente en el libro *Luz sagrada* (Prames, 2024), editado en diciembre, donde se hace una lectura de estos fenómenos lumínicos y se detalla tanto los días como las horas más propicias para su contemplación, añadiendo información de otros muchos lugares que refuerzan la

teoría de que, lejos de ser una anécdota o un elemento meramente funcional, la luz ha resultado fundamental desde un punto de vista metafísico a la hora de diseñar los espacios sacralizados de numerosas culturas de todo el globo. El libro da acceso también al documental *Lux sacra, la mirada del sol* (Donde van las nubes e Inlandis films), otro producto de este singular proyecto. En la catedral de Huesca, monumental edificio gótico ubicado donde estuvo la mezquita aljama, pueden observarse cuatro de estos fenómenos. El primero del año (entre el 1 y el 5 de marzo) tiene lugar en la capilla de San Joaquín, en fechas próximas a los equinoccios, cuando un rayo de luz ilumina la corona de la imagen de la Inmaculada.

CARTA SOLAR PARA LOS ASOLEOS DE LA CATEDRAL DE HUESCA

En rojo, eje mayor del templo. En amarillo, asoleo equinoccial del retablo mayor; en azul, asoleo de la Santa Cruz; en granate, asoleo de la capilla de Todos los Santos; en verde, asoleo de la capilla de San Joaquín.



Portada de la catedral de Huesca. Foto: Archivo Prames

Sigue leyendo el artículo en tu revista...